

ría eligieron las tierras catalanas para protagonizar etapas clave de sus vidas que, con el paso del tiempo, se han convertido en momentos históricos y culturales indisolubles del lugar donde se desarrollaron. La historia del fauvismo no sería la misma sin la estancia de Matisse en Collioure a principios de siglo xx, y qué decir del nacimiento del cubismo y su vinculación con Ceret a partir del tiempo pasado por Pablo Picasso, acompañado en alguna ocasión por Georges Braque. Desgraciadamente, no todos los personajes tuvieron una relación voluntaria con Cataluña. Los dos casos más conocidos son los de Antonio Machado, enterrado en Collioure, donde murió al huir de España en el invierno de 1939 en plena debacle del bando republicano. Si la guerra civil obligó a Machado a huir, la segunda guerra mundial hizo lo propio con Walter Benjamin. Port-Bou fue testigo de los últimos momentos de vida de este filósofo alemán de religión judía.

Más de treinta historias reales, evocadas una a una de manera muy personal. Desde las primeras páginas del libro se aprecia un gran conocimiento por parte del autor de las obras y la vida de cada uno de los personajes seleccionados. Cada capítulo se nos presenta como una invitación a conocer y descubrir, a través de la lectura, localidades en las que la presencia literaria, artística o científica ha impregnado su carácter y ha dejado huella en su historia. Las ciudades y pueblos y sus artistas, una relación que se ha dado a lo largo de la historia y que ha marcado un antes y un después. ¿Hasta qué punto las primeras son generadoras decisivas de los segundos? ¿O es más bien al contrario? Difícil encontrar una respuesta única, pero lo que sí parece evidenciarse es una influencia en ambas direcciones, convirtiéndose en muchos casos en auténtica identificación. Los binomios Gaudí-Barcelona, Matisse-Collioure, Dalí-Cadaqués, Maillol-Banyuls, Rusiñol-Sitges, Terrus-Elna, Picasso-Barcelona-Ceret y Casals-El Vendrell-Prada de Conflent son algunos de los ejemplos de esta mutua influencia e identificación, tratados admirablemente por Bonnel.

Los enriquecedores y atractivos textos sobre los artistas y las poblaciones están ampliamente complementados con fotos y mapas con sugerentes itinerarios. Además, el autor, con una clara vocación de convertir el libro, también, en una guía turística útil, incluye todo tipo de información sobre webs, direcciones y horarios de museos, oficinas de turismo, festivales, restaurantes, hoteles e incluso

portante, cada capítulo incorpora lecturas recomendadas, pensadas para todas aquellas personas que quieran ampliar su conocimiento del artista y las localidades vinculadas. Un último ejemplo del doble objetivo del autor de combinar información atractiva y rigurosa.

En definitiva, un libro pensado y estructurado para que la cultura no sea un sinónimo de minorías. Que pueda llegar a todas aquellas personas con inquietudes culturales y artísticas, pero también que sea válido y sugerente para los que opten por los paseos y las excursiones en un entorno de naturaleza o urbano. ■ EUGENI OSÁCAR MARZAL

### ***Didáctica del patrimonio. Campos de batalla de la tercera guerra carlista***

Tesis doctoral de ISMAEL ALMAZÁN FERNÁNDEZ, doctor en didáctica de las ciencias sociales y del patrimonio por la Universidad de Barcelona, profesor del Institut Obert de Catalunya y de la UNED-Cuxam y colaborador de la Universitat Politècnica de Barcelona. <[ialmazan@xtec.cat](mailto:ialmazan@xtec.cat)>

La comprensión de los factores que explican la aparición, desarrollo y consecuencias de los conflictos bélicos en el seno de cada sociedad resulta motivador para el alumnado y favorece la comprensión general de las realidades políticas y sociales y las dinámicas del cambio histórico en las sociedades estudiadas. Para ello, este trabajo intenta proponer una metodología didáctica; se parte del hecho de que explicar las causas y consecuencias del conflicto sin aplicar las capacidades intelectuales del alumnado al estudio de su desarrollo conlleva un evidente riesgo de reducir el estudio de la historia a una serie de conclusiones ya establecidas y avaladas por argumentos de autoridad que no se fundamentan en la experiencia, el análisis y la crítica del alumnado.

Al mismo tiempo, la presente tesis parte de la hipótesis de considerar la historia militar como una herramienta movilizadora del interés y del aprendizaje. Así pues, se nos presenta una propuesta metodológica multifocal que trata de explotar dicho interés, que pretende transformarse en modelo didáctico flexible y completo: el eje sobre el que gira este modelo es la explotación de los campos de batalla como elemento patrimonial y recurso didáctico, con capacidad de favorecer la motivación, comprensión y capacidad de recuerdo del alumnado.

El estudio de Almazán contiene una propuesta metodológica completa sobre el tratamiento que se puede dar a la historia militar para cumplir los objetivos propuestos en el actual currículum de enseñanza secundaria. En todo momento se trata de utilizar dicha historia especializada no como un fin en sí mismo, sino como un instrumento que debe ser empleado de forma cuidadosa para generar una auténtica didáctica de la paz y los conflictos y, al mismo tiempo, un espíritu de observación, comprensión y crítica. Trabajar en el aula la historia militar no deja de tener sus riesgos —comparables, sin embargo, a los de cualquier otra área de conocimiento—. Conviene, pues, ofrecer un enfoque donde se tengan en cuenta no sólo los elementos institucionales de la organización militar, o el papel de los grandes comandantes, el armamento o los elementos de táctica y estrategia, sino todo el complejo social que genera, sostiene y padece las operaciones militares, desde las relaciones con el sistema político, los sistemas de reclutamiento, el aprovisionamiento de las fuerzas armadas, su sociología, los componentes ideológicos o las implicaciones tecnológicas, hasta las múltiples consecuencias de los conflictos armados o la situación de las víctimas.

Por otra parte, la historia militar se manifiesta con una gran capacidad movilizadora que despierta y mantiene la atención de los discentes, sirviendo para enlazar con conocimientos previos, o con otros que son adquiridos mediante fuentes de información paralelas al trabajo en el centro escolar. También se presta una atención especial a la observación de los intereses y resultados según el género del alumnado. Una interesante aportación a considerar son las diferentes propuestas para incrementar la motivación de las alumnas en un terreno de la historia en el que las mujeres han sido, más que ajenas, invisibles durante demasiado tiempo.

El autor toma como caso de estudio la tercera guerra carlista en Cataluña y su entorno político —la revolución de 1868 y la Primera República—, concretamente el espacio físico de la batalla de Alpens, uno de los choques cenitales de este conflicto. De hecho, Almazán realiza una experiencia didáctica en seis centros públicos de enseñanza secundaria a lo largo de cuatro cursos, utilizando este campo de batalla como «centro de interés» de una unidad didáctica, y luego valora si la capacidad de recuerdo del alumnado mejoraba, y en qué aspectos lo hacía, comparando los resultados de los grupos que recibían una formación en el aula y luego realizaban la experiencia con los de aquellos

que tan solo recibían la formación en la clase. Además, se trabajaba la observación del paisaje y su relación con la sociología del conflicto, las opciones tácticas y estratégicas de cada bando y en qué medida marcaron el resultado del conflicto, el papel de los personajes al mando, la organización militar y el reclutamiento de la tropa y el marco político en que se debían situar tanto los precedentes de la acción como la explotación propagandística de los resultados de la batalla.

En resumen, la presente tesis viene a confirmar que el campo de batalla constituye un recurso didáctico que mejora la comprensión general y la capacidad de recuerdo sobre la historia del carlismo, mucho más allá de los meros aspectos bélicos o particulares del campo de batalla. Además, destaca la importancia de considerar los antiguos campos de batalla como un paisaje patrimonial susceptible de estudio científico, conservación, museización y, consecuentemente, de explotación didáctica, tanto en los espacios de enseñanza formal como en los de la informal. ■ **MARÍA DEL CARMEN ROJO ARIZA**

### ***Modelización y simulación aplicadas a la investigación e interpretación de campos de batalla***

Tesis doctoral de XAVIER RUBIO CAMPILLO, Grupo de Didáctica del Patrimonio, Museografía Comprensiva y Nuevas Tecnologías de la Universidad de Barcelona. <xrubio@ub.edu>

El estudio de la guerra, sobre todo para conflictos de época moderna, se ha basado casi exclusivamente en el análisis de fuentes textuales y cartográficas. Mediante la contrastación de fuentes de diversos orígenes, y sumando los conocimientos previos sobre un determinado conflicto, parece posible reconstruir un enfrentamiento de carácter bélico de manera general.

Este tipo de planteamientos, por otra parte, no tienen en cuenta un conjunto de variables que difícilmente quedan recogidas en la documentación textual, como por ejemplo la importancia del territorio en el que se libró una batalla, las decisiones de ambos contendientes, así como la importancia de determinados factores psicológicos y culturales en las acciones de los combatientes.

Dentro de este marco de trabajo, la tesis doctoral presentada por Xavier Rubio intenta mejorar la interpretación de la historia de la guerra en la Edad Moderna, teniendo en cuenta los elementos